











































































































































































«mutación cultural».<sup>251</sup> Si bien antes de la independencia —y de la consecuente transformación de la cultura del impreso— ya había una cultura política —las personas, incluyendo a las clases bajas, debatían, cabildeaban, se quejaban y se rebelaban—, las discusiones de ideas políticas después de la independencia «asumieron un carácter más abierto y abordaban directamente temas como la mejor forma de gobierno o el gobernante más adecuado».<sup>252</sup> Así, el salto del estudio del circuito de la comunicación —o de los tres procesos que forman parte de él— hacia la formación de una opinión pública moderna es de suma importancia en tanto, como lo hizo Darnton para el caso francés, podría conectar de una manera más precisa la influencia de cierta literatura sobre determinados acontecimientos.<sup>253</sup> El objetivo de esta investigación, como se dijo, no es responder preguntas como las que él y Chartier se hacen sobre los orígenes de la Revolución francesa —por lo menos no en la misma medida y detalle—, pero sí ofrecer el marco que permitirá que una investigación posterior se ocupe de ellas.

Después de todo, una de las críticas que se le puede hacer a la mayoría de estudios que intentan enmarcarse dentro de la llamada historia del libro es que, «para mantener su tarea dentro de proporciones manejables», generalmente separan un segmento del circuito de la comunicación y lo analizan según los procedimientos de una sola disciplina».<sup>254</sup> Esta investigación plantea un análisis holístico que, aunque no logre abarcar a profundidad todos los aspectos involucrados en la cultura del impreso peruana —no solo excede los objetivos planteados al inicio sino que sería irresponsable hacerlo sin establecer parámetros teóricos previos—, sí ofrece la base que se necesita para abordarlos en el futuro. Como señala Darnton, «las partes solo tienen significación plena si están unidas al todo, y es indispensable tener una visión de conjunto del libro en tanto medio de comunicación si se quiere evitar que su historia se fragmente en especializaciones esotéricas, separadas unas de otras por técnicas específicas y por una incompreensión mutua».<sup>255</sup>

Así, el circuito de la comunicación planteado por Robert Darnton puede reconstruirse parcialmente, con ciertas variaciones, haciendo énfasis sobre todo en los tres procesos principales que se ven representados en él y que dan origen a los tres capítulos de esta investigación. Mostrar la forma en que estos procesos interactúan y se

---

<sup>251</sup> Niada, *Al servicio del poder*, p. 11.

<sup>252</sup> Walker, *De Túpac Amaru a Gamarra*, p. 232.

<sup>253</sup> Darnton, «Los libros ¿provocan revoluciones?», pp. 359, 369-370.

<sup>254</sup> Darnton, «¿Qué es la historia del libro?», p. 121.

<sup>255</sup> *Ib.*





















